

edad cilin-
esulte bien
Las telas

eto y cuello
ego del 18 por el
figs. 68 á 70.)

ego en cuan-
adida.

1456.

de 11 á 15
rso, de lana
se fija una
ca de cache-
granate, re-
da con cor-
s, y de cuer-
le peto, que
a en medio
a espalda. El
te, cuadrado
uy profundo,
ompleta con
a especie de
iseta de faya
siendo tam-
gas largas y
con botones.
ecote, y ad-
granate más
aja adornado

ra señora.—
plis é rizado
larga túnica



ro ó para té.
éase el dibujo
úm. 42.)

de colores. El
bien muy lar-
ó de raso del
sombrero de
apolas.

para niño.—
n la rodilla y
muy fino, á
zules. Ancho
to y adornado
negra ó azul;
negro, medias
negras.

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Núm. 21 | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ. Prclados, 35, Madrid. | Madrid 2 Junio 1881. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG. Rue Flechier, 2. | Año XXXI

SUMARIO.—Fcos de la corte.—Traje nupcial de brocado y raso.—Vestido con plaston bullonado.—Vestido de seda brochada, con camiseta de gasa.—Vestido con túnica Odetta.—Vestido adornado de echarpes.—Peinado de bucles, flecha y collar para traje de sociedad.—Sombrero de paja calada.—Sombrero Toque, de paja inglesa.—Sombrero de paja de Italia, adornado de felpas y de flores.—Lazos para corbata de seda y granadina, adornados de encaje.—Traje de verano para niña de 2 á 4 años.—Traje de verano para niña de 8 á 10 años.—Traje nupcial de muselina de la India.—Traje para salon.—Traje para niñas.—Traje de comida ó recepcion.—Traje de sociedad para señorita.—Traje de paseo para niño.—Traje de paseo para niña.—Medias caladas y bordadas para niños.—Adornos para sombreros de verano.—Traje para salon.—Vestido Pompadour.—LITERATURA: Efectos de la Educacion, por Antonio Maria Flores.—A Don Pedro Calderon de la Barca, en el segundo aniversario de su muerte, poesia, por Matilde Niducci.—Géova y Turin, por Salvador Maria de Fábregues.—El lujo, por Angela Grassi.—Charada.—Explicacion del figurin 1.457.

ECOS DE LA CORTE.

Madrid está aún vestido de fiesta: es imposible imaginar un espectáculo semejante al que ofrecen sus calles, en donde el continuo vaiven de un gentío inmenso, el incesante rodar de los carruajes, hacen casi imposible el tránsito.

El mes de Mayo de 1881 quizás no tendrá sucesor, por lo que respecta á animacion, en la historia de los tiempos.

Carreras de caballos, ferias, exposiciones, certámenes, veladas literarias, procesiones, corridas de toros, cuantas manifestaciones puede hacer el entusiasmo, elevado hasta el delirio, otras tantas se han hecho en honor del vate insigne, cuya gloria es la de España.

No hay arte, no hay industria que no le haya rendido pábais; no hay clase social que no le haya pagado su tributo.

Corriendo de una solemnidad á otra, ó asistiendo á las fiestas nocturnas, se han visto mujeres lindísimas, venidas desde las más lejanas provincias, é ilustres damas extranjeras, todas vestidas con un gusto exquisito, y, preciso es confesarlo, con un lujo exorbitante. Las ricas telas de moda: la seda, el raso, el damasco bordado de oro y plata, los encajes y las joyas, han sido el atavío obligado de casi todas las señoras.

Nuestras modistas se han excedido á sí mismas, produciendo verdaderas maravillas.

Vestidos combinados y dispuestos con deliciosa coquetería han hecho resaltar el natural donaire de nuestras madrileñas, graciosas y distinguidas cual ningunas; los sombreros se han convertido en objetos de arte entre sus hábiles manos, dominando la paja calada, con transparente de surah de color, y guarnecidos de puntillas de paja, cintas y plumas sombreadas, encajes y flores.

La forma que se ha generalizado más es el sombrero capota, que es muy lindo y favorece á todas las señoras. Es de fondo bajo y cuadrado, borde estrecho y plegado por detras, y ancho por delante, descansando sobre el peinado de ricitos claros ó graciosas sortijillas.



1 Á 2. TRAJE NUPCIAL DE BROCAO Y RASO.

Pero no es sólo Madrid el que en esta época de bullciosa animacion se ha solazado con fiestas y públicos regocijos.

Viena, la severa corte de Austria, ha celebrado con extraordinaria pompa las bodas del heredero de la diadema imperial con la encantadora hija del rey de Bélgica, la princesa Estefanía.

Segura estoy de que mis jóvenes lectoras me agra-

decarán que las describa su traje de desposada.

Era de paño de plata, con bordados que figuraban ramas de encina, de laurel, mirto y azahar, y grupos de rosas y lirios; el cuerpo, guarnecido con encajes de plata; el manto de corte, completamente cubierto de bordados, y tambien de paño de plata, se prolongaba en una cola de cuatro metros de largo. Es imposible imaginar nada más bello y majestuoso.

Los que han tenido la fortuna de ver el *trousseau* de la ilustre princesa, aseguran que su magnificencia rayaba en fabulosa.

Y en verdad, que nunca las artes y la industria han llegado á tanta altura.

Se hallaba expuesto en el palacio real de Bruselas, y colocado en el salon de baile.

En el centro, sobre una gran mesa, la ropa de cama, de finísima tela, enriquecida con bordados y encajes primorosos. Sobre una infinidad de mesitas esparcidas por el salon, preciosos pañuelos, corbatas y fichús; en los escapates, alhajas y abanicos de gran precio. Entre estos últimos sobresalian: uno de hojas de oro, adornadas de rosas, sirviendo de marco á una acuarela del siglo XVIII, otro de encajes y varillaje antiguo, y dos de plumas de gallo con cifras de brillantes.

Entre las alhajas llamaban particularmente la atencion un aderezo de rubies y brillantes, regalo del emperador de Austria; un medallon de oro, regalo de su prometido, y hoy esposo, el archiduque Rodolfo, con su retrato en miniatura, rodeado de magníficos brillantes; otro aderezo completo, compuesto de turquesas y brillantes, regalo de los reyes de Bélgica, y un

aderezo de zafiro y brillantes, regalo de los archiduques. Esto sin contar una infinidad de collares, brazaletes y sortijas de un valor inmenso.

Los sombreros y trajes de preciosos tejidos y esmerada confeccion, estaban en su mayor parte cubiertos de esos ricos encajes de Bruselas, blancos, negros y tejidos con oro ó plata que son la admiracion del mundo.

¿Si yo fuese reina! exclamarán con cándido entu-

siasmo mis jóvenes amigas al leer estos renglones.

Y sin embargo, la felicidad no se cobija bajo el dosel de un trono ni las espléndidas galas hacen latir con más placer el corazón que cubren. Hay cruces y espinas para todas las criaturas, y no suelen ser las menos punzantes las que taladran una frente coronada.

La Princesa Estefanía es buena y merece ser dichosa. ¿Pero es en el mísero suelo en donde se halla la recompensa de la virtud? ¿en donde se anida la dicha verdadera?

He asistido días pasados en un lugar cercano de Madrid, á una humilde boda.

La novia lucía un vestido de percal, y por única joya ostentaba una crucecita de oro, regalo de su madre, recuerdo precioso de sus juveniles tiempos.

La alegría no fué por esto menos bulliciosa y expansiva. Los abuelos, los padres, los deudos, llenaban de bendiciones á la gentil pareja, que iba á jurarse amor eterno al pie de los altares. Las dádivas de los amigos consistían en ramilletes de flores ó tortas de harina amasadas con miel. Después de la ceremonia hubo baile: baile del país, en el que tomaron parte hasta los ancianos. La música se reducía al rasguear de algunas viejas guitarras.

¿Serán menos felices por esto? quizás no: que la verdadera felicidad consiste en una vida apacible, en un amor verdadero que todo lo embellece.

El arroyuelo que corre entre espadañas, protegido y sombreado por los añosos árboles del borde, festejado por el canto de los alegres pajarillos, no envidia al Océano sus tempestuosas y embravecidas ondas.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

I Y 2. TRAJE RICO PARA DESPOSADA.

Este magnífico traje que los grabados muestran por delante y por detras con ligeras modificaciones en sus respectivos adornos, es de brocado tejido con oro, y raso azul muy pálido, consistiendo su adorno en blonda española recamada de oro: esto es, que se hallan trazados todos sus contornos con una cadeneta hecha con hilo de oro.

El delantero, de brocado y plissé de arriba abajo, termina con un volante plissé de raso. Dos bandas de raso parten de debajo del manto cola, y drapeadas por medio de algunos pliegues, se fijan sobre el delantero de modo que forman poufs poco abultados en las caderas. El manto cola es también de raso, recogido ligeramente con algunos pliegues. La cola por abajo es redonda, guarnecida con un plissé de raso y ancha blonda, y descansa sobre un volante barreado orillado de valenciennes.

El cuerpo, de peto por delante y de aldeta cuadrada y plegada á gruesas tablas por atras, es de brocado. El escote es redondo, y adornado segun el gusto de cada uno, de bieses de raso, encaje de oro ó guirnalda de azahar. Ramillete y guirnalda de azahar en la falda, con un lazo de raso para recoger la cola de costado.

3. VESTIDO CON PLASTON BULLONADO.

Puede hacerse este gracioso vestido de lanilla, seda, crespón de lana ó algodón.

El modelo es de lana de fantasía, adornada la falda todo alrededor con un volante de 40 cents., plegado hasta la mitad de su altura, y formando en su parte superior un bullonado con cabeza. La túnica que dibuja pouf por detras, se compone por delante de bandas plegadas á lo largo y cruzadas. El cuerpo, abierto sobre un plaston de raso bullonado, y cerrado con lazos de cinta de raso, lleva cuello y solapas de raso, terminando por abajo con aldetas.

La manga, de mucha novedad, está adornada con cintas de raso, bufante de muselina y ancho volante de encaje fruncido.

4. VESTIDO DE SEDA BROCHADA.

Es un vestido muy elegante, de seda brochada con florecitas, y lleva en la falda tres volantes plissés, el último montado con cabeza.

La túnica, guarnecida como el cuerpo, de un ancho fleco de seda y felpilla, se recoge muy atras. El cuerpo

va adornado por delante con una especie de camiseta de gasa de seda, de color que haga juego, plegada en forma de abanico y guarnecida con encaje coquillé del color del brochado. Cuello alto plissé, y puntilla en el escote y las mangas.

5 Y 6. TRAJES PARA SEÑORITAS DE DOCE Á QUINCE AÑOS.

5. *Vestido con túnica ODETTA.*—El vestido es de cachemir azul, plissé, y de forma princesa. La túnica dalmática, de damasco de lana azul claro, va forrada de se la granate, y adornada con órdenes de trencilla de oro. Cordonería con borlas de oro y seda, y ruches de encaje en el escote y las mangas.

6. *Vestido adornado de echarpes.*—El vestido es también de forma princesa, de seda lisa, adornado por delante con volantes fruncidos, y encima un bullonado muy espeso. Un largo echarpe ó banda, drapeado por delante encima del bullonado, se anuda por detras, formando un pouf compuesto de seis largas lazadas graciosamente dispuestas las unas sobre las otras. Puede hacerse este lindo traje también en lana, percal ó cualquier otro tejido de la estación.

7 Á 10. PEINADO DE BUCLES, FICHÚ Y COLLAR PARA TRAJE DE TEATRO Ó CONCIERTO.

A las señoritas que no tienen el pelo muy largo conviene perfectamente este elegante peinado. Se levantan todos los cabellos hacia atras, disponiendo los más largos en rulos ó moño de picaporte, mientras las puntas terminan en bucles ondulados. Algunos peinecillos de concha sujetan los bucles en los costados y atras.

El gracioso fichú sirve de complemento á un cuerpo escotado, sobre el cual se drapea y se anuda á un lado, sujeto con un grupo de flores primaverales. Es de blonda española, y de las dimensiones que más convengan.

El collar es de terciopelo bordado con perlas de oro, acero y seda. Una hebilla de oro ó acero sirve para cerrarlo. El grabado núm. 10 da, de tamaño natural, el dibujo del bordado.

11 Y 12. SOMBREROS DE VERANO.

11. *Capota de paja calada.*—Las pajas, trenzadas y caladas, forman deliciosos entredoses, unidos entre sí con tiras de paja cosida, y llevan debajo un transparente. Nuestro modelo está forrado de raso coulissé, y el adorno es de raso sombreado desde oliva claro á bronce muy oscuro. Un ramo de rosas de color fuerte y primaverales de todos los colores naturales, adorna la parte superior de la pasa, colocado dentro de un lazo que termina en bridas por ambos lados, de 70 cents. de largo por 14 de ancho, desfleadas sobre 5 cents. á su terminación.

12 y 25. *Sombrero TOQUE de paja inglesa.*—Se adornan estos sombreros de mil modos. El que ofrecemos á nuestras lectoras va rodeado de un bullon coulissé con doble cabeza de raso crema, con pasantes de raso granate. Un bandó de capullos de rosa, de tonos graduados desde el más oscuro al más claro; se fija por delante con un lazo de cinta sobre el borde, muy ancho, y termina por atras bajo un lazo de caídas de raso crema. Véase el núm. 25, que muestra este lindo sombrero por atras.

13 Y 14. LAZOS PARA CORBATA.

13. *Lazo-chorrera de seda y encaje.*—Es de surah azul, tornasolado de blanco. Mide 27 cents. de ancho por 60 de largo, y está guarnecido con una puntilla de 8 cents. de altura. Se dispone sobre una tira doble de tul, de 25 cents. de largo, sobre la cual se le fija con algunas puntadas ligeras, uniendo al mismo tiempo las lazadas y formando el coquillé. Un alfiler de fantasía, de cabeza dorada, sujeta los pliegues.

14. *Lazo de granadina y encaje.*—La granadina, de seda maíz fuerte, mide 48 cents. de largo por 15 de ancho, y está guarnecida con encaje imitación de Alençon, de 8 cents. de altura. También se disponen los pliegues sobre una tira doble de tul, de 25 cents. de largo. Un pasante de granadina recoge la larga punta de delante.

15. TRAJE DE VERANO PARA NIÑA DE DOS Á CUATRO AÑOS.

Vestido princesa de nanzouk, rodeado de un plissé de 6 á 8 cents. de altura, medio velado por un volante

bordado. El delantero, plissé y bullonado, lleva por abajo un lazo de cinta de color. Tira bordada en el escote, la cual forma también las manguitas cortas.

16. TRAJE DE VERANO PARA NIÑA DE SEIS Á OCHO AÑOS.

La falda, plissé, es de satinete liso. La túnica y el cuerpo blusa, del mismo tejido, pero sembrado de florecitas de color. Ancho cuello solapa, cerrado por delante con un lazo, manguitas cortas y cinturón de cinta anudado atras.

17. TRAJE DE DESPOSADA PARA EL VERANO.

El vestido, que dibuja extensa cola, es de muselina de la India, guarnecida de volantitos plissés, alternados con grupos de bullones del mismo ancho. La túnica se recoge en forma de delantal, y el cuerpo blusa con plaston bullonado se ajusta con un cinturón. Mangas con acuchillados y camiseta con ruches. El velo que por detras descende hasta cubrir la cola, llega por delante un poco más abajo de la cintura, y la corona consiste en una ligera guirnalda de capullos y hojas de azahar naturales.

18. Como una curiosidad, publicamos el croquis del traje nupcial que ostentaba en sus bodas de oro, la princesa de C, conocida y venerada por cuantos habitan la Alemania, en donde sus días se cuentan por otros tantos beneficios que prodiga á los pobres y á los afligidos.

Agradecemos á nuestra inteligente colaboradora Josefina el habérselo enviado, y lo publicamos seguros de que complacerá á nuestras suscriptoras que quizás no tuviesen idea de estas solemnes bodas.

19 Á 21. TRAJE PARA SALON.

El vestido dibuja extensa cola y es de seda gris claro, adornado de plissés y cubierta la cola de volantes ribeteados de raso. El delantero está sembrado de florecitas bordadas al pasado con hilo de plata (véanse grabados 20 y 21), terminando con un feston hecho con el mismo hilo. Un echarpe de la tela lisa viene á juntarse por delante bajo un lazo y los dos costados en forma de paniers, orillados de raso y guarnecidos con un encaje ligeramente fruncido, quedan recogidos muy atras, ocultándose debajo de la cola. Encaje en el escote y en las mangas que no llegan más que hasta la mitad del brazo. Prendido de encaje, con barbas y ramo de florecitas de plata.

22. TRAJE PARA NIÑA DE 7 Á 9 AÑOS.

La falda, cubierta de volantes, es de surah azul tornasolado de blanco. El cuerpo y la túnica son de cachemir del mismo color, ajustado el primero del talle con una cintura de raso que cierra por atras con un lazo escapapela; grupo de margaritas color de rosa en el peinado, zapatos escotados y medias caladas.

23. TRAJE DE COMIDA Ó RECEPCION PARA SEÑORA.

Se compone de damasco y seda de dos colores que armonicen. El bajo de la falda está adornado de volantes, y por delante forma delantal plegado al traves, y que concluye á ambos lados con un coquillé de encaje.

La cola, la parte de atras de la túnica y el cuerpo, son de damasco. Este último termina con un echarpe anudado en el costado. Mangas y fichú anudado de muselina de la India y encaje. Media corona de rosas en el peinado.

24. TRAJE DE SOCIEDAD PARA SEÑORITA.

La falda se hace de seda, raso, faya ó tarlatana, y se guarnece de plissés, bullones y volantes. La túnica y la drapería del cuerpo son de tul moteado ó gasa de seda; cuerpo de raso y adornos de rosas con follaje.

26. SOMBRERO REDONDO ADORNADO DE FELPILLAS Y FLORES.

Es de paja de Italia cosida, forrada de raso duquesa, y guarnecido de felpilla oliva, ramos de lilas blancas y grupo de claveles encarnados.

27 Y 28. TRAJES PARA NIÑO.

27. *Traje para niño.*—Se hace de paño ligero, tela gris ó cruda, segun la estación. La blusa ciñe del talle con una jareta, y cae sobre la parte superior del panta-

lon, corto, sujeto en la rodilla con un elástico. Puños y cuello de batista con un pespunte todo alrededor; corbatita de surah de color rojo oscuro.

28. TRAJE PARA NIÑA.

La espalda es de cachemir gris, plissé á lo largo, el cuerpo blusa de cachemir azul cerrado con dos filas de botones y ceñido del talle con un cordón de borlas encarnado. La manga fruncida termina con un puño ancho y doble. Cuello marinero y carteras en las mangas bordadas y caladas; corbatita de surah ó raso. Si estos trajecitos destinados á paseo quieren utilizarse para colegio ó gimnasia, se harán de tela gris, adornados de trencillas azules ó encarnadas.

29 Á 31. ADORNOS PARA SOMBREROS DE VERANO.

Las flores, las plumas, las cintas, los tules metálicos ó sombreados se emplean para adornar los sombreros de verano, sean de paja, de tul ó de seda.

El 29 da una diadema de adormideras de todos los tonos, con capullos y follaje; el 30 un grupo de rosas con caída de bolas de saúco ligeramente teñidas de rosa; y el 31 un grupo de plumas sombreadas y penacho del mismo color en el centro.

32 Á 35. MEDIAS PARA NIÑOS. PUNTO DE AGUJA Y BORDADO Á LA CRUZ.

Llevan los niños medias de color claro que armonicen con todos los vestidos, ó bien del color mismo del vestido. En la rodilla se ciñen con un punto de costura, que forma elástico, haciendo dos puntos del derecho y dos del revers.

32 Y 35. MEDIAS DE PUNTO DE AGUJA CON ALGODON DE DOS COLORES.

El grabado 35, de tamaño natural, muestra su ejecución, en la cual alternan 2 puntos de color, 2 blancos, 1 de color. La parte mate cuenta 12 vueltas, haciéndose luego 10 vueltas caladas en blanco, compuestas de 1 punto sin hacer, 1 trabilla y una vuelta de color al derecho, si la media está trabajada en círculo ó del revers, si debe cerrarse con un punto por encima.

33 Y 34. MEDIAS Á RAYAS CALADAS Y BORDADAS Á LA CRUZ.

Se hacen de algodón blanco, y á partir de los costados del borde, se forman rayas compuestas de 7 puntos lisos, 1 trabilla, 1 menguado, 1 trabilla, 1 menguado. Se repite siempre lo mismo; la vuelta siguiente se hace lisa. Para el bordado á la cruz, con seda, lana ó algodón, pueden copiarse los infinitos dibujos que venimos publicando.

36. TRAJE DE SALON.

Nuestro modelo lleva vesta Pompadour, y es sumamente elegante. Aunque es de seda y raso puede copiarse en todos los tejidos de verano.

La falda lleva por adorno un plissé, encima del cual se aplica un encaje ancho; la túnica, de mucho vuelo, se recoge bajo el pouf. El cuerpo es de aldetas largas, plegadas por detras; por delante el escote es redondo y abre sobre una vesta de raso guarnecida con un coquillé de encaje; solapas de raso, que por atras forman cuello cuadrado. Camiseta de gasa de seda plissé, con ruche de la misma gasa. En el número inmediato de EL CORREO, daremos este precioso traje representado por delante.

37 Y 38. VESTIDO POMPADOUR.

También en el CORREO inmediato hallarán nuestras lectoras este modelo visto por atras.

La falda y la camiseta son de raso sombreado; el bajo de la falda está guarnecido de un plissé estrecho, y un ancho rizado á la vieja montado con cabeza. La túnica y el cuerpo de seda Pompadour están guarnecidos de un plisse de encaje. La primera se corta siguiendo las indicaciones del croquis grabado 38, cruza por delante, y va graciosamente recogida por atras. El centro y el costadillo de atras de la espalda, cortados más largos, se recogen en pouf atras. La camiseta es de raso sombreado, sujeta en el talle con presillas de cor-

donería y botones Luis XV. La manga, que no llega, más que á la mitad del brazo, termina con una doble solapa y dos volantes de encaje.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administración, para recibirla franca de porte.



EFECTOS DE LA EDUCACION.

(Continuacion.)

Juana, despues de pasar varias veces la vista por la carta, leyó lo siguiente:

«Madrid 3 de Mayo de 18....»

«Mi querida amiga Juanita: por fin recibí carta tuya, cuyo contenido honda pena me causó. Haciendo una completa abstracción de lo que en la mayor parte de ella me dices, lenguaje que la verdadera amistad no admite y el buen estilo rechaza, voy á cumplir lo que en mi última misiva te ofrecí, pues aunque joven de pocos años, y menos experiencia, no sé faltar á mi palabra ni decir lo que no siento; pero antes permíteme que te diga que en gran manera extraño lo que me dices de la herida y la manía—como tú llamas—de tu papá; y aun extraño mas el que no me des detalles ni nada me digas acerca de la causa ó causas que tan impropia y desesperada determinación originaron.

«Tal reserva no la comprendo tratándose de una amiga como yo, que tanto te aprecia y tan de veras desea para tí las mayores y posibles felicidades. En fin, tú me dirás—si quieres—lo que sobre este particular tengas por conveniente.

«Con toda mi alma siento la muerte del tío Jacobo. ¡Qué bueno era! Y su familia ¿cómo está, Juanita? Quisiera estar en esa para consolarla y remediar algunas de sus mas perentorias necesidades; pero me consuela la idea de que como era tan honrado y buen trabajador que con el sudor de su frente la mantenía, tus papás no la abandonarán, y aún tú la socorrerás con algo de lo que tus papás te dan para tus gastos extraordinarios, porque la beneficencia, amiga Juanita, es una verdadera emanación de la Divinidad, ó Divinidad misma. La beneficencia con su magnanimidad é intrepidez abraza al mundo entero del cual es soberana, y como tal mora en todas partes, y en todas partes solo por ella se respira; ella atraviesa los estériles desiertos, las ardientes playas, los procelosos mares, para llevar sus cuidados y sus dádivas, siempre consoladoras y útiles á la humanidad doliente. Es tan pura, tan noble tan grande y tan respetable la beneficencia, que no es posible encontrarle digna recompensa en la tierra: ella lo mismo considera al pequeño que al grande, al rico que al pobre; no distingue clases, creencias, posiciones ni categorías.

«Dejando todo esto aparte, en la confianza de que en tus cartas serás mas explicita, y algun tanto mas cariñosa, voy á satisfacer la deuda que para contigo contraída tengo.

«Madrid, mi querida amiga, es una población especial, mírese por el prisma que se quiera. Puede decirse que es el recipiente que hasta lo mas inmundo admite; es el templo de la mentira, del engaño, la farsa, el vicio, la corrupción y la ignorancia con su gran acompañamiento de estupideces. Aquí, cualquier cosa, por insignificante que sea, llama la atención en las calles y plazas; un ciego que rasca las cuerdas de una cascada y mal sonante guitarra; un titiritero con sus repugnantes jestos y movimientos. Segun estoy informada, cualquiera que se proponga llamar la atención y reunir un numeroso grupo de babiecas en cualquier punto de Madrid, aunque sea en la Puerta del Sol, no tiene que hacer mas que pararse sin hablar ni una palabra mirando fijamente á cualquier punto, al cielo, por ejemplo, y haciendo algu-

nos gestos consigue su objeto, porque todos dirigen sus miradas en la misma dirección, y todos se preguntan: ¿qué es? ¿qué hay?, y otras tonterías. En una palabra, Madrid es donde la afirmación y la negación mas absolutas tienen su asiento, es decir, el pueblo donde *todo es sí, y todo es nó*.

«De lo que de indicar acabo hay las correspondientes y honrosas excepciones. Quiero decirte que hay, aunque no tantas como debiera, personas dignas, honradas, caritativas, ilustradas y muy decentes.

«Relativo á sus costumbres mucho pudiera decirte, porque las hay de todas clases y para todos los usos; pero no me gusta herir susceptibilidades de nadie, por cuya razón omito referir las mas sobresalientes. Lo que sí te digo es que hay muchos y repugnantes modismos. No creo que en lugar alguno de provincia, de los mas ignorantes y menos moralizados, usen términos tan incultos y nada decentes como los que diariamente se oyen á cierta clase de seres humanos que de tales no tienen mas que la figura.

«En lo que á la localidad se refiere, salvo las calles del centro y pocas mas, es súa, porque carece de policía urbana, á pesar de los inmensos recursos que por distintos conceptos del pueblo se sacan. Calles hay tan pueras y vecinos tan desaseados, que hasta repugna transitarlas; esto sin hacer mención de otras circunstancias que la buena moral rechaza y que por decencia omito, amiga mia. Madres hay, y no pocas, que sacan á sus pequeñuelos para que estos hagan sus necesidades naturales en las calles y en las aceras.

(Se continuará.)

ANTONIO MARÍA FLORES.

A DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

EN EL SEGUNDO CENTENARIO DE SU MUERTE.

Allá en la egregia villa
que el Manzanares baña,
de la feliz España
la corte á la sazón,
nació de padres nobles
un niño... ¿Niño? ¡Miento!
No fué sino un portento,
Don Pedro Calderón.

Las musas en la cuna
sin duda le arrullaron,
y al niño prodigaron
sus dones á montón;
mas genios envidiosos
de aquel tierno cariño,
torrentes dan al niño
de santa inspiración.

No así de otra manera
se explica en este mundo,
un genio tan fecundo,
tan vasto y singular:
él fué poeta insigne;
filósofo y soldado;
teólogo admirado;
ministro del altar.

El fué desde su infancia
el sol que claro brilla;
él fué una maravilla;
él fué... mas basta ya:
él fué para las letras
de nuestra patria historia,
la inmarcesible gloria
que al mundo envidia da.

Por eso nuestra patria,
que nunca ingrata ha sido,
al hijo esclarecido
tributa en galardón
tiernísimo recuerdo,
que la memoria excita
del pueblo fiel que grita:
¡Bien haya Calderón!

Descansa en paz insigne;
y pues *La vida es sueño*,
tú el mágico beleño
lograste al fin romper,
para con raudó vuelo,
subir hasta la altura,
do la eternal ventura
supiste merecer.

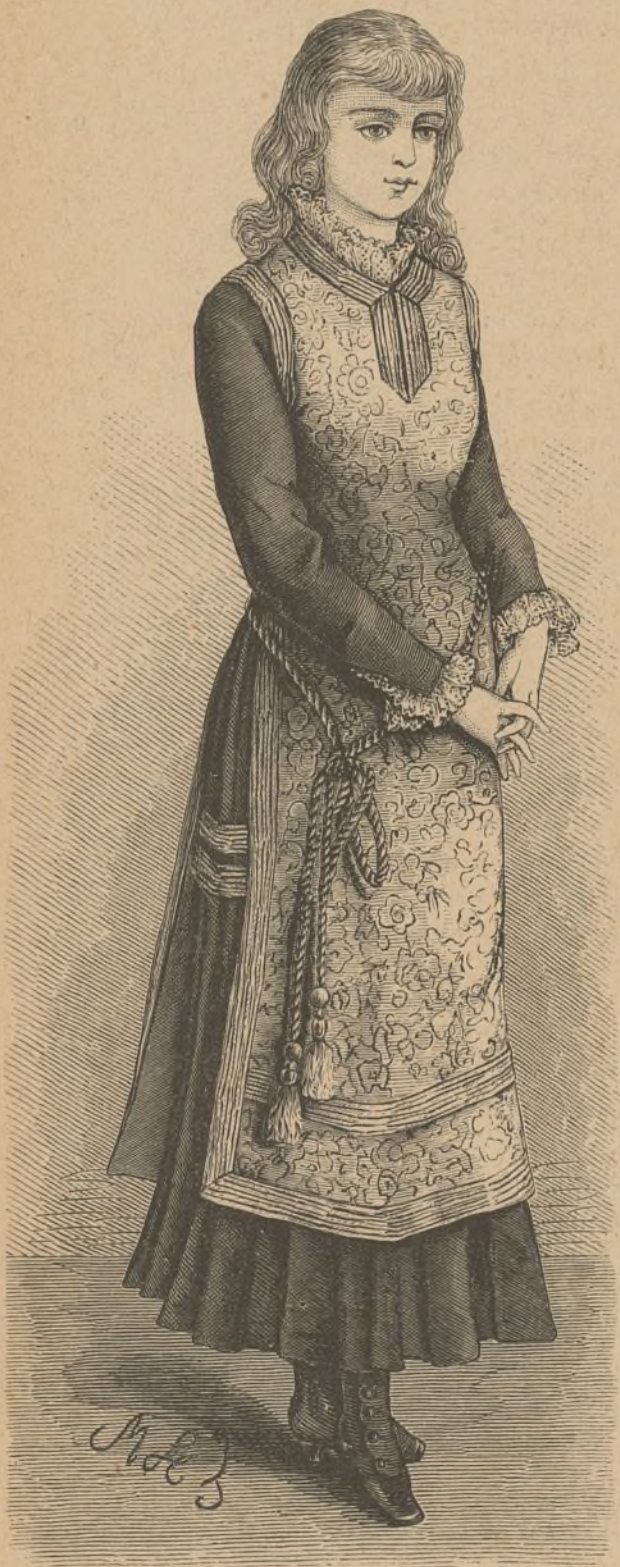
MATILDE RIBOTCI.

Játiva y Mayo 19 de 1881.

GÉNOVA Y TURIN.

Los vapores de las Mensajerías francesas que hacen la carrera de Levante, salen periódicamente del puerto de Marsella. En el *Provenza*, que era un hermoso buque de tres palos y cuatro mil toneladas, salió a las dos de la tarde de un lunes del mes de Julio. Una comisión especial que llevaba del gobierno, nos hizo recalar en Tolon, y después en las islas de Hyres, donde recogió a un comodoro inglés que en ellas se encontraba organi-

Una vez en el interior de la ciudad, se comprende por qué la han llamado la ciudad de mármol, y es porque la abundancia de esta piedra hace que la hayan empleado con profusión en la construcción de sus casas, de cinco y seis pisos, cuyo remate ó terraza, de construcción especial, lo forma un jardín con macetas, cuadros de flores, arbustos, y algunos con árboles, fuentes, cascadas, etc. Es que Génova es la ciudad de los jardines aéreos y de las más hermosas morenas del mundo, que en vueltas en sus *mazzaros*, que no son otra cosa que



5. Vestido con túnica Odetta para señorita.

zando un sistema especial sanitario que se iba a plantear en los hospitales de marina establecidos en dichas islas. Evacuadas estas comisiones, veinticuatro horas después, el *Provenza* echaba el ancla en el puerto de Génova.

El aspecto que ofrece la ciudad, vista desde la rada, es indescriptible; y sólo desde la bahía de Nápoles se puede disfrutar mejor, porque a situación de ambas ciudades tienen muchos



3. Vestido con plaston bullonado.

4. Vestido de seda brochada con camiseta de gasa.



6. Vestido adornado de echarpes para señorita.

grandes velos blancos de encaje del país, pasean su donosura y su gracia por sus tortuosas y empinadas calles, ó por su largo y espacioso muelle.

Al hablar de las calles no se crea que las comprendemos todas en el calificativo que las hemos dado, pues hay tres que envidiaría hasta el mismo Londres; tales son: la *vía Nuova*, *Novissima* y *Balbi*, que consideradas en su con-



7 á 9. Peinado de bucles, fichú y collar para traje de sociedad.



10. Bordado para el collar núm. 9.

puntos de semejanza. En forma de anfiteatro, y extendiéndose por el suave declive de una montaña cubierta de hermosas casas y deliciosas campiñas, se presenta Génova á los ojos del viajero que la contempla desde el mar.

Al saltar en tierra se encuentra un sólido muelle que avanza muchísimo en el mar, como tal vez no haya otro, lo cual, unido á su situación, que es la parte más interna del golfo, hacen de dicho puerto el mejor y de más seguras condiciones de todos los del Mediterráneo.



11. Capota de paja calada.



12. Sombrero Toque de paja inglesa. (Véase el núm. 25.)

comprende
es porque
an emplea-
casas, de
construc-
cuadros de
es, casca-
os jardines
undo, que
a cosa que

señorita.
país, pasean
tortuosas y
y espacioso
crea que las
tivo que las
idiaria hasta
via Nuova,
as en su con-



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID



Nº 646

EL CORREO DE LA MODA
Periodico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



20. Ram
pasado con
para el ve

truccion
de la bu

En ca
con el d
vazzo, re
do por e
jor de la
dad, sin
da por el
seo que

see, que

tivamen

notabl

de *Brig*

conocid

el nom

palazzo

a causa

ner su

da estu

con can

el de *A*

Doria,

todo de

mol de

ra; los

y *Rove*

epoca

marqué

especial

posicion

que le

una de

va. Los

sima, p

cio que

su mér





20. Ramito bordado al pasado con hilo de plata para el vestido núm. 19.

trucción moderna algunos, pero de la buena época otros.

En capítulo de palacios, cuenta con el de *Durazzo*, reputado por el mejor de la ciudad, sin duda por el museo que posee, que efectivamente es notable; el de *Brignole*, conocido por el nombre de *palazzo Rosso* a causa de tener su fachada estucada con carmin; el de *Andrea Doria*, que es todo de mármol de Carrara; los de *Serra*, *Balbi*, *Carrega* y *Rovere*, todos anteriores a la época del Renacimiento; el del marqués *di Negro*, muy notable, especialmente por su soberbia posición y por el *jardin Botánico* que le es anexo y que constituye una de las celebridades de Génova. Los *Doria*, familia principalísima, poseen otro pequeño palacio que no deja de tener también su mérito, y al que llaman *il pic-*

13. Lazo chorrera de raso y encaje.



15. Traje de verano para niña de 2 á 4 años.

16. Traje de verano para niña.

17. Traje nupcial para el verano.

18. Croquis del traje que ostentaba la princesa de C para celebrar sus bodas de oro, remitido por nuestra colaboradora Josefina.

colo *Doria*.

De los edificios públicos, merecen ser contados, como muy notables, el palacio *Ducal* ó del gobierno, antigua residencia del

Dux, que es un vastísimo edificio, de muy buen estilo, al cual está agregado un pequeño arse-

21. Flor bordada al pasado con hilo de plata para el vestido núm. 19.

nal; su ornato interior y exterior, su mobiliario y parte escultórica, son del mejor gusto. La *Universidad*, buen edificio, dotada con todo lo necesario á establecimientos de su clase. Los tres hospitales, que son: el general, el de

14. Lazo de granadina y encaje.

incurables y el llamado *Albergo dei poveri* (albergue de los pobres), que es el más notable, tanto por su elegante fachada como por su aspecto ó construcción, que es totalmente la de un palacio. El *Banco de San Jorge*, uno de los primeros establecimientos de crédito de Italia, que tiene un salón con buenas pinturas. La *Bolsa*, buen edificio, con una bóveda semejante á la del Escorial. La *Dár-*



19. Traje para salón. (Véanse los núms. 20 á 21.)

22. Traje para niña de 7 á 9 años.



23. Traje de comida ó recepción.

21. Traje de sociedad para señorita.

scena, el Arsenal, la Linterna ó el faro, el puente de Carignan, que une la colina de este nombre con la de Sarzana, y bajo el cual se ven casas de seis y siete pisos, con su correspondiente jardín en el tejado. Todo esto es lo notable de Génova, que puede conocerse y visitarse en veinticuatro horas.

Las iglesias de Génova respiran todas magnificencia y suntuosidad, aun cuando no sean muchos en número. La *catedral* es un edificio de estilo gótico, dedicada á San Lorenzo, en la que se conserva la famosa *Esmeralda*, que es el plato que sirvió á Jesús en su última cena. *San Ciro*, notable por sus adornos y por el gran papel que hizo durante las principales revoluciones políticas. La *Annunziata*, que se distingue por su elegante construcción y la riqueza y profusión de sus mármoles. *San Ambrosio*, de majestuosa arquitectura y gran riqueza en mármoles. La iglesia de *Carignan*, con su elegante cúpula y dos estatuas de *Puget*, una de ellas, San Sebastian, es efectivamente, como dicen, una de las más bellas obras del arte moderno.

Las iglesias y palacios de Génova atesoran obras de verdadero mérito de *Carrachio*, *Guido*, *Rubens*, *Van-Dick*, *Dominiquino*, *Caravaggio*, *Ticiano* y otros, como *Perugino*, que fué el que enriqueció los salones y galerías del palacio Doria, cuya magnificencia bien necesitaba un pincel como el suyo.

En cuestión de establecimientos científicos posee Génova, aparte de la Universidad, la *Escuela de Náutica*, el *Instituto de Sordo-mudos*, la *Academia de Bellas Artes*, con escuela profesional, donde se da la enseñanza completa de pintura, escultura, arquitectura, grabado y ornato, desempeñada por cinco profesores. El claustro de la Universidad consta de veintinueve entre todas las facultades. Hay cuatro bibliotecas públicas, de las cuales la de la Universidad es la más completa.

Aparte de las calles antes citadas, cuenta con plazas bonitas y espaciosas, como la de la *Annunziata*, de *Santo Domingo*, *Sarzano*, *Acqua verde*, *Fontana*, *Amorosa* y *Carlo felice*, en donde está el teatro del mismo nombre, que es muy bonito y de exacta construcción á la *Scala* de Milan, aunque no tan grande como éste. Actuaba en él una buena compañía de ópera, y tuvimos el gusto de oír magistralmente cantada por la *Alboni* y *Mario*, esa creación de *Beumarchais*, que *Rossini* ha hecho aceptable al buen gusto poniéndola en deliciosa música.

Los paseos de Génova son tan bonitos como lo es una parte de la ciudad. Consisten en los muelles, en la *Acqua-sola* y la *Acqua-verde*, en la alameda del Fuerte y en el malecón de San Pedro de Arena, que es el arrabal por donde se entra en la ciudad cuando se llega á ella por mar. El paseo de la *Acqua-sola*, que también se llama *felice*, y es el más bello y frecuentado por la sociedad aristocrática de Génova, conduce á una pequeña ermita dedicada á San Antonio, y situada en una verde y pintoresca colina que domina gran parte de la ciudad. Esta ermita tiene su correspondiente santero, que pide á los visitantes para dar culto al Santo. Nada tiene esto de particular, porque es lo más común que las ermitas tengan su santero; pero mi admiración creció de punto cuando mi *cicerone* me dijo, señalándome al santero, que me alargaba el cepillo pidiéndome limosna:

—Ved en él un descendiente del gran Doria.

—¿Cómo! ¿Qué significa?

—Es un Doria legítimo,—me contestó.

—Explicaos.

—Escuchad.

Y me contó una historia novelesca, que voy á resumir, pues no quiero privar de ella á mis lectores.

El Doria-santero era un hombre de unos cuarenta años, vestido con un traje mitad de marinero, mitad de *lazzarone*. Su aspecto resuelto y altanero demostraba bien claramente que su procedencia no era vulgar. Una despreciativa sonrisa vagaba en sus labios, y su mirada fría se fijaba con insistencia hasta impertinente en aquellos que le dirigían la palabra. Examinándolo bien, se comprendía que aquel hombre no había nacido para el humilde oficio que desempeñaba.

Y así era. El Doria-santero había recibido una brillante educación, ya que no había heredado pingüe patrimonio. Muy joven aún, y merced á lo nobilísimo de su cuna, era capitán de los carabineros reales, y desempeñaba además el cargo de ayudante de campo de un general de alta reputación en la milicia y en la política.

El general tenía una hija que amaba con delirio, porque era toda su familia, pues carecía de hijos varones y era viudo. La hija del general reunía la belleza de una *madona* y el corazón de un ángel. Doria y la hija del general se amaban sin que el padre tuviera conocimiento de ello, que á haberlo sabido, lo hubiera con tiempo evitado, pues destinaba su hija al hijo de otro general, amigo y compañero suyo. Doria tenía dos pasiones: el juego, que le dominaba cual tirano, y su amor por la hija del general, que era su vida. El capitán de carabineros reales había perdido en el juego sus escasos bienes de fortuna, y además se encontraba lleno de deudas. El general era riquísimo, y su hija única heredera. Doria, que dominaba á su amada como el juego le dominaba á él, consiguió fácilmente que la hija robara á su padre para tener el oro con que satisfacer su pasión. Llegó un día que el general lo supo todo; encerró á su hija en un convento y despidió á su ayudante, prohibiéndole que se acordara de su hija y que recurriera á él ni aun para actos del servicio. Doria era obstinado, y después de tener con el general fuertes contestaciones, le juró que su hija sería su esposa aunque se opusiera á ello el mismo rey de Cerdeña. Como tenía relaciones de cierto género, adquiridas en los garitos, se puso de acuerdo con su amada, y ambos convinieron en el día y forma de verificar el rapto. Pero uno de sus cómplices, mediante cierta cantidad, vendió el secreto al general, que tomó sus medidas para desbaratar el golpe. Efectivamente, la noche convenida, mientras Doria saltaba las tapias del jardín del convento, donde ya le esperaba su amada, el general, acompañado de agentes de policía, les atajaron el paso. Trabajó el combate entre Doria y los suyos y el general y sus agentes. Un pistoletazo que disparó el general contra el raptor de su hija, hirió á ésta mortalmente. Ciego de furor Doria, se fué contra el matador de su amada, y cruzó con él su espada. Pocos minutos después, dos cadáveres empapaban con su sangre la arena del jardín; el general y su hija habían dado cuenta á Dios. Doria fué preso y juzgado y condenado á muerte por el triple delito de raptor de una esposa de Cristo, matador de un superior jerárquico suyo y violador de un lugar sagrado. Atendiendo las circunstancias del hecho, á la brillante hoja de servicios del capitán, que acababa de ganar la cruz de San Mauricio en el campo de batalla de Novara, y á que sus parientes querían evitar á todo trance que uno de tan ilustre familia subiera al cadalso, Doria fué indultado de toda pena corporal y aflictiva, pero expulsado del ejército, con inhabilitación perpetua para todo cargo ó destino público. Tal era la historia del santero, que observé llevaba cosida al lado izquierdo de la blusa la cinta que le acreditaba como caballero de la orden de San Mauricio y San Lázaro.

(Se continuará.)

SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.

EL LUJO

NOVELA DE COSTUMBRES

original de

ANGELA GRASSI.

(Continuación.)

A pesar de esto, Ursula se levantó vivamente, y la dijo con acento de reproche:

—¿Ah! ¿Conque te has avergonzado de mí? ¿Conque no has querido que me viese esa fátua, porque estoy sirviendo, llevo vestido de percal y manto de merino?...

—¡No!—murmuró Claudina confusa.

—¿Soy tu tía!—repuso Ursula con dignidad.—Soy la hermana de tu padre, y llevo una diadema de canas en la frente!

—¿Perdone usted!—balbuceó la joven más y más aturdida.

Ursula permaneció algunos instantes silenciosa; después cogió apasionadamente las manos de la joven.

—¿Ah!—repuso con singular enternecimiento.—¿Veo grabados en tu fisonomía todos los rasgos de tu buen padre, á quien yo amaba tanto! ¿Tiene tu fisonomía una expresión de candor y de bondad igual á la que tenías en tu risueña infancia?... ¿Pobrecilla! ¿Pobrecilla, á quien han extraviado los malos consejos, los ejemplos perniciosos!... ¿Por Dios, Claudina, por Dios, mira que no hay traje brillante que honre más que el manto oscuro de la honradez, que el velo modesto de la virtud!...

¡Por Dios, Claudina, por Dios, renuncia al aplauso de los necios para conquistar el pláceme de los justos!... ¡Es tiempo aún: lucha y vence, y busca un refugio entre mis brazos, que te servirán de escudo contra el mal!... ¡Pero ante todo, huye de Teresa; te lo suplico, te lo ruego!...

—¿Teresa!—dijo Claudina con ingenuo asombro.

—¿Ah, tú no sabes!... ¡Plegue á Dios que no sepas nunca lo que es esa mujer!... antes buena como tú, antes sencilla y noble como tú... ¡Huye de ella á todo trance! ¡Peligras tú, puedes peligrar tu hermano!...

—¿Me está esperando ahora!—se aventuró á decir la joven, para quien los minutos eran siglos interminables. Vamos á las carreras de caballos.

Ursula guardó silencio.

—¡Adios!—dijo al cabo de un instante.—Si algún día necesitas de mi apoyo, ven á refugiarte entre mis brazos, que siempre estarán abiertos para recibirte ¡Adios!...

Y la anciana se dirigió con paso firme y mesurado hacia la puerta.

Claudina permaneció inmóvil, con el rostro escondido entre las manos, agobiada por el dolor y la vergüenza; pero sin pronunciar ni una sola palabra para detenerla.

Sólo cuando oyó el ruido de la puerta que se cerraba detrás de la noble anciana, soltó un profundo y amarguísimo suspiro.

Media hora después ocupaba un lugar preferente en el Hipódromo de la Casa de Campo, y aspiraba con las mejillas encendidas de placer, el incienso exhalado por la torpe adulación, que tanto embriaga y enloquece las almas femeniles.

III.

Hé aquí la carta que trazaba Claudina al anocheecer de una tarde apacible y deliciosa:

«Te escribo con lágrimas del corazón, querido Pedro; pero debo escribirte, porque no quiero que abrigues ninguna esperanza acerca de lo que jamás debe realizarse... ¡Jamás, Pedro, jamás!... ¿Lo entiendes?... Mi mano tiembla al trazar este *jamás*, y sin embargo, ya ves como lo he trazado... ¡Porque yo comprendo que no soy digna de tí, comprendo que no sabría hacerte dichoso!...

¿Te acuerdas aún de nuestra apacible infancia? ¿Te acuerdas de cuando niños, alegres é inocentes, recorriamos los sotos y los collados cogidos de la mano, entregando al viento nuestros sencillos cantos? ¡Ay, recuérdalo!... Entonces prestaba yo más atención á las bellas guirnalda de flores que tejías para ceñir mi frente, que á tus tiernas palabras; prestaba más atención que á tus sonrisas, á las sartas de conchas que ibas á buscar para mí á las orillas del mar, desafiando sus olas borascosas!

¿Es un vicio de mi naturaleza este inmoderado afán de lujo? ¿Lo grabó en mi corazón mi pobre madre?... ¡No lo sé! ¡Dios me perdone, Dios la perdone si ha sido causa de mi ruina!...

Pero dejemos esto... Dices que estás muy triste, que no vas al baile los días de fiesta, ni con los demás compañeros á la ronda... ¡No lo hagas!... Mira que yo, por el contrario, me divierto mucho!... ¡Es decir, no lo sé si me divierto!... ¡Paseo, bailes, teatro... á todas partes voy... en todas partes me encuentro!... ¡Eso sí, á veces me sorprende á mí misma bostezando en una espléndida fiesta, y casi siempre me retiro con un peso enorme sobre el corazón!... A veces es porque otra llevaba un collar más bonito que el mío, ó el vestido de más gusto; á veces también es porque no me han sacado á bailar tantas veces como á mis amigas!... ¡Luego, hay que estar tan tiesas en sociedad, tan circunspectas!... ¡Es preciso medir las palabras, estudiar las sonrisas!... ¡Si vieras cuánto me acuerdo de nuestros bailes del domingo, adonde íbamos los dos juntos; en donde me ruborizaba de placer á cada palabra que tú me dirigías, á cada palabra galante que me dirigían tus compañeros! ¡Siempre que salía de un baile, llevaba conmigo alegría para toda una semana! ¡Creo que entonces era más dichosa, Pedro!... ¡Entonces nadie era más que yo, y yo me sentía instintivamente querida y respetada!... ¡Pero lo hecho está ya hecho!...

¡Si vieras qué traje tan hermoso tengo para ir al baile de palacio! ¡Esta noche voy al baile de palacio, Pe-

dro! ¡Voy á bailar en el salon mismo de la reina!... ¡Lo hubieras tú creído nunca?...

¡Hubieras tú creído nunca, sobre todo, que fuese á palacio con la señorita Teresa, que se mostraba tan orgullosa ántes conmigo, que se muestra ahora tan amable y complaciente?

Teresa es muy feliz; aquí, como allí, tiene un traje para cada hora del día, y no vive sino rodeada de placeres. Su marido la deja entera libertad, engolfado como se halla en sus negocios. ¡Su marido tiene un aire de tristeza y distracción, que me aflijo al contemplarlo!

Antiguo empleado, y agente ahora de negocios, dicen que ha ganado enormes sumas... y así debe ser, supuesto que, cediendo á las instancias de Teresa, ha comprado un título y tiene un tren brillante. Bien es verdad, que para esto han vendido cuanto poseían en nuestros montes. Teresa, que me recibió con suma frialdad á la primera visita, ahora parece no poder vivir sin mí. Al ver su bondad y su afecto, me pregunto mil veces á mí misma si es posible que sea ella quien expulsó tan cruelmente de su casa á la pobre María Juana, prohibida por la primera mujer de su marido.

Pero volvamos á mi traje.

El vestido es de gasa color naranja, con adornos color de rosa. Mi hermano lo ha escogido así, y es sumamente bonito, aunque á Teresa no le ha parecido bien.

Esta mañana me lo he probado, y estaba muy linda con él.

¡Linda, sí!... ¡Pero si vieras... hay una expresión de tristeza en mi rostro que lo afea!...

¡Ah, no era así cuando estaba á tu lado y en medio de mi coquetería, me espejaba en la fuentecilla de los Fresnos!

¡Has vuelto alguna vez á la fuente de los Fresnos? ¡No te hablan de mí las aguas, los pájaros y los ecos?

Anoche soñé que estaba sentada en su florida márgen como en otro tiempo, que, como en otro tiempo, deshojaba las blancas margaritas para saber si tú me amabas!...

¡Ves cuán niña soy? ¡Siempre ligera y siempre niña!...

Si te casas con María Juana, como te aconsejo, debes hacerlo pronto. Es una pobre huerfanita, sin amparo de nadie, que te deberá su dicha... ¡Te ama desde su más

tierna infancia, Pedro; te adora de rodillas!... ¡La pobre cilla tenía celos de mí! ¡Cuánto ha sufrido!

¡Ella es mejor que yo: modesta, sencilla, llena de candidas virtudes!...

Cásate, porque yo me voy á casar muy pronto... El esposo que me ha escogido mi hermano es noble y debe ser rico... Dice que tendré una magnífica casa, criados, y un coche tirado por dos caballos andaluces, como no los hay semejantes en Madrid. ¡Mira, pues, si seré dichosa!

Es verdad que mi esposo, ni es joven, ni es galante; pero tiene mucho partido entre las mujeres de la corte...

¡No vayas por esto á creer que no lo quiero; al contrario, le quiero bien!... ¡No como á tí; eso no, es imposible!...

Si te casas con María Juana, la enviaré como regalo de boda una crucecita de marfil que llevo siempre al cuello, para que la Virgen Santísima la libre de todo mal y la inspire los medios de hacerte muy dichoso.

¡Recuerdas la historia de esa cruz, mi amado Pedro? ¡Te acuerdas de aquel día en que fuimos los dos, sin que nadie lo supiera, á llevar á la vieja Marta el dinero que contenían nuestras dos huchas?... ¡La pobre Marta acababa de perder á su nietecilla, y no tenía con qué comprarla la mortaja y el ataúd!... ¡Cuánto lloró al recibir nuestro presente!... ¡Toma, me dijo, poniéndome al cuello la crucecita; está tocada á la bendita Virgen del Pilar de Zaragoza. ¡Qué la Virgen os una, y os haga muy felices!...

Salimos de allí cogidos del brazo y llorando... ¡Aquellas lágrimas inundaban el alma de alegría; estas risas oprimen el corazón y le torturan!... ¡La pobre Marta no creía que otra se encargase de labrar tu dicha!

¡Adios, Pedro!... Oigo á mi hermano que vuelve...

¡Adios!... ¡Cuando estés casado, y veas á María Juana atenta á complacerte, acuérdate de mí; acuérdate de mí cuando hagas jugar á tus niños sobre las rodillas!...

¡Acuérdate de mí siempre que seas feliz, porque tu felicidad es el sueño más hermoso de mi vida, es lo que pido á Dios con más fervor por mañana y tarde!...

¡Perdóname si te he afligido, perdóname si te he enojado alguna vez!...

Ya no puedo escribir: las lágrimas no me dejan ver

las letras, y siento que el corazón se hace pedazos... ¡Adios, mi noble, mi honrado, mi fiel Pedro!... ¡Adios!...

Claudina llegaba aquí de su carta, y no menta al decir que sus lágrimas la impedían ver las letras, porque corrían hilo á hilo por sus pálidas mejillas.

Apoyó la frente en sus manos trémulas, y permaneció algunos instantes silenciosa.

Después, haciendo un supremo esfuerzo sobre sí misma, plegó la carta y puso el sobrescrito.

En aquel momento entró Marcos. Estaba verdaderamente ridículo con su frac negro, su chaleco blanco y su camisa con chorrera de encaje; cosas todas que hacían resaltar sus modales groseros y su curtida tez.

(Se continuará.)

Soluciones á la charada que apareció en el núm. 19 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Mayo, por la señora Doña Cipriana F. Ruiz, de Madrid; Doña Agustina Llanes, de Segorbe; Doña Justa Amores, de Valladolid; Doña Fructuosa Sanchez, de Teruel; Doña Casta Ibañez, de Guadalajara; Doña Emerenciana Piniños, de Salvatierra, y Doña Dorotea Gutierrez Love, de Buitrago.

RETORTA.

CHARADA.

De la vista *prima cuarta* hace ya bastante tiempo, y ya remedio no encuentro, ya la esperanza me falta. de la escala musical una nota es la *segunda*, una nota muy profunda que ocupa un primer lugar. repite *tercia* un insecto, y su cántico me agrada, que en todo el verano pára y volátil no es por cierto. si el *todo* á tus puertas llama muéstrale tu caridad, que no es de tu noble alma negarle hospitalidad.

A. P. RUIZ.

2.000,000 DE REALES A GANAR.

Tan enorme cantidad es en el caso más feliz el premio mayor del próximo Sorteo de Dinero aprobado por el Gobierno en Hamburgo (Alemania).

El Gobierno de la ciudad libre de Hamburgo garantiza con toda la Hacienda pública del puntual desembolso de los premios. Perteneciendo Hamburgo á las ciudades más ricas de Alemania, no cabe duda la solidez de la empresa. Además del enorme premio mayor de 2.000,000 de reales que en el caso más afortunado se puede ganar en este Sorteo de Dinero, el mismo contiene especialmente los premios siguientes:

1 premio de 1.250.000 = 1.250.000 reales	24 premios de 50.000 = 1.200.000 reales
1 " 750.000 = 750.000 —	5 " 40.000 = 200.000 —
1 " 500.000 = 500.000 —	3 " 30.000 = 90.000 —
1 " 375.000 = 375.000 —	54 " 25.000 = 1.350.000 —
1 " 250.000 = 250.000 —	5 " 20.000 = 100.000 —
2 " 200.000 = 400.000 —	105 " 15.000 = 1.575.000 —
3 " 150.000 = 450.000 —	263 " 10.000 = 2.630.000 —
4 " 125.000 = 500.000 —	12 " 7.500 = 90.000 —
2 " 100.000 = 200.000 —	2 " 6.000 = 12.000 —
12 " 75.000 = 900.000 —	631 " 5.000 = 3.155.000 —
1 " 60.000 = 60.000 —	etc., etc.

En junto 51,700 premios, que serán sorteados en 7 secciones. Existiendo tan sólo 400,000 billetes, la probabilidad de ganar es grandísima, pues deben ganar más que la mitad de todos los billetes. El precio de los billetes es oficialmente fijado, é importa para todas las extracciones de las dos primeras secciones

90 Reales por un billete original entero.

45 Reales por medio billete original.

22 1/2 Reales por la cuarta parte de un billete original.

Observamos expresamente que no remitimos sino billetes originales, revestidos del escudo de armas del Gobierno y de la firma de la Dirección general del Sorteo. Son, pues, billetes originales también los medios y cuartas partes.

Al dar la orden, sírvanse remitir al mismo tiempo el importe de los billetes encargados en letras sobre Madrid, Barcelona ú otros puntos principales de España, libranzas del Giro Mútuo, billetes de Banco españoles ó sellos de correo de ese país.

Tan pronto como recibamos la remesa remitimos los billetes por correo en carta cerrada. Inmediatamente después de cada extracción mandamos á cada tenedor de billete la lista oficial de la misma. El importe ganado está desde luego á disposición. Nuestras relaciones con todas las plazas principales de España nos permiten desembolsar los premios ganados también en el paradero de los premiados. También se publican después de cada extracción los premios en todos los periódicos principales. Rogamos se nos dirijan con toda confianza y directamente los encargos á la brevedad posible, pero de todos modos, ántes del principio del sorteo y en ningún caso en fecha posterior al

15 DE JUNIO PRÓXIMO

por empezar irrevocablemente en esta fecha el sorteo.

LA CASA EXPENDEDORA PRINCIPAL DEL SORTEO

ISENTHAL Y COMPAÑÍA

HAMBURGO (ALEMANIA).

Llevamos en castellano la correspondencia con nuestros clientes.

Las cartas llegan á las 80 horas de España á Hamburgo.

Hace casi 100 años que existe nuestra casa, la cual es conocida en todas partes de España. Damos gracias al público español por la confianza que hasta la fecha nos ha dispensado, y prometemos mostrarnos dignos de la misma también en lo sucesivo, sirviendo exacta y prontamente cuantas órdenes se nos dirijan.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier
LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS

AGUA DIVINA
E. COUDRAY

LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el tócor, conserva constantemente la frescura de la juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTÍCULOS RECOMENDADOS:
PERFUMERIA A LA LACTEINA Recomendada por las
GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo. Celebridades medicas.
OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA: PARIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Depósitos en casa de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de España y ambas Américas.

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA

CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8.—Madrid.

M^{re} LADVOCAT, DARQUET & O^{re}

5 & 7, Rue Lévoque, Argenteuil, près Paris.

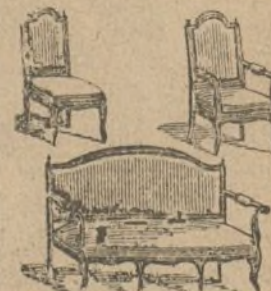
FLOR DE CISENE, polvos adherentes con glicerina para los
cutis delicados siempre 20 años.—AGUA DE LA HADA
DE LAS ROSAS contra las arrugas.—Medalla de Oro.

GABINETES DE BROCADEL
Oriental, 1.400 rs.



A VALLEJO
fabricante
DE MUEBLES.
Sillerías y colgaduras.—Exportación á todas las provincias.—Pidanse tarifas de precios.
PUEBLA, 19,
frente á San Antonio de los Portugueses.

SILLERIAS DE RASO
de lana, 1.400 rs.



CALLIFLORE FLOR de BELLEZA.

Polvos adherentes e invisibles. Por el nuevo modo de empleados estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esquisita suavidad. Además de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allara pues exactamente el color que conviene á su rostro.

En la Perfumería central de AGNEL, 11, rue Molière
y en las 5 Perfumes sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerías.



EXPLICACION DEL FIGURIN 1457.

TRAJES DE VERANO
PARA NIÑOS.

FIG. 1.^a Traje para señorita.—Faldacorta adornada de quillas plegadas. Túnica princesa, recogida en el costado con fruncidos y cordonería de seda en el delantero. Esclavina cerrada con cordonería. El adorno total consiste en cuatro órdenes de trencilla de seda y botones correspondientes. Sombrero redondo de paja forma Ca-



27. Traje para niño.

28. Traje para niña.



FIG. 4.^a—Vestido princesa para niña.— Cierra por delante con botones. El delantero, que es más corto que la parte de atrás, se completa con un volante fruncido de la tela; cordonería y corbata encarnadas. Cuello y puños Rembrand. Sombrero de paja blanca.

FIG. 5.^a Traje para niño de 1 á 2 años.—El vestido, de seda azul, es de forma princesa, con el delantero fruncido. Un volante plegado y un echarpe

26. Sombrero de paja adornado de felpilla y flores

25. Fondo del sombrero Toque núm. 14.

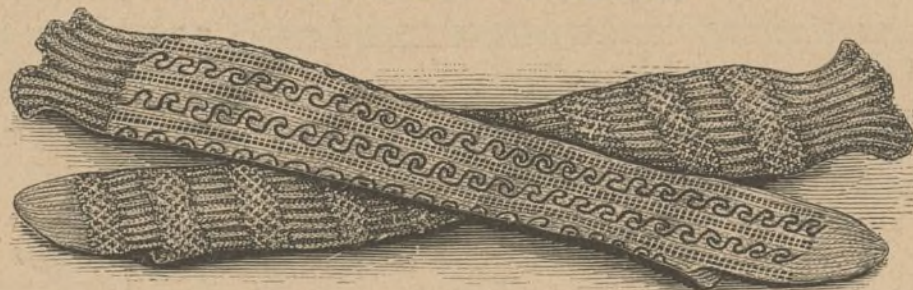
brioret, forrada el ala de raso y adornado de cinta bayadera.

FIG. 2.^a Traje elegante para niña de 6 á 8 años.—El centro del delantero y la espalda están plegados de arriba abajo. Un volante fruncido, y encima una banda blanca bordada terminan la falda, que descansa sobre un volante



29. Diadema de adormideras.

blanco barredero. La misma banda bordada adorna los bolsillos, las mangas, el escote, y guarnece la esclavina; echarpe de raso anudado atrás. Sombrero de

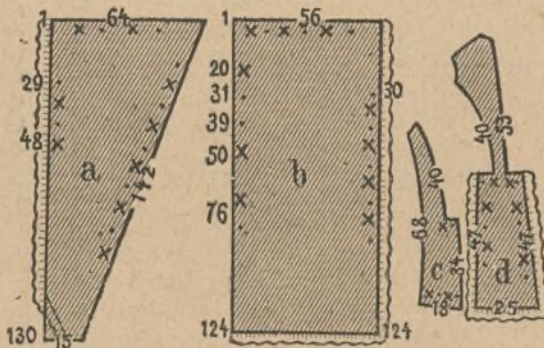
30. Grupo de rosas y guirnalda de bolas de saúco.
29 A 31. ADORNOS PARA SOMBREROS.

32 y 33. Medias caladas y bordadas para niños. (Véanse núms. 34 y 35).

paja blanca adornado con lazos de cinta del color del vestido.

Nuestro modelo es de raso encarnado, pero puede hacerse de cachemir, raso de lana ó cualquiera otra tela.

FIG. 3.^a Traje para niño de 5 á 8 años.— Falda plegada con una banda ó echarpe plegado. Cuerpo paletot con plaston, sobre el cual cierra el paletot con trencillas azules. Las mismas trencillas constituyen el adorno. Corbata azul y sombrero redondo de paja guarnecido de listones azules y pluma blanca que lo levanta á un lado.



34. Croquis de la túnica para el vestido Pompadour 37.

nado en largas borlas. Adornos azules.

Sombrero de paja, forrado interiormente de seda azul y guarnecido por fuera de lazos azules y plumas blancas.

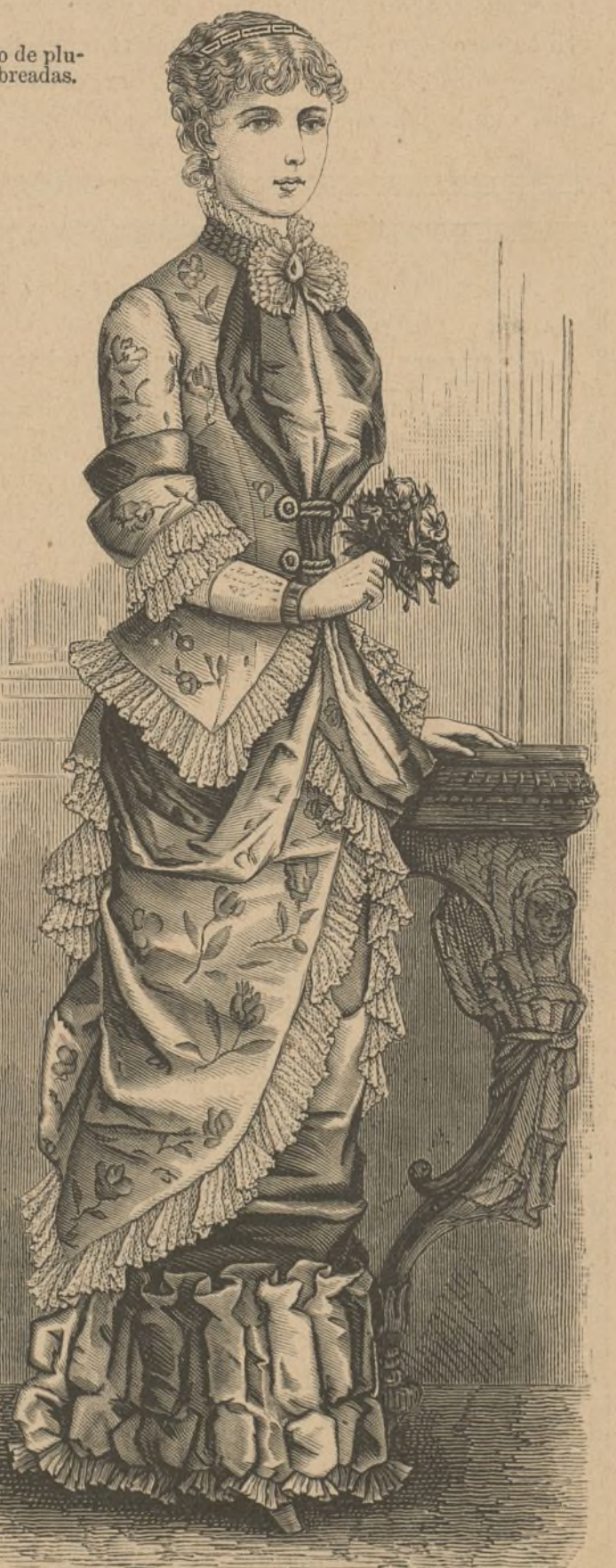


35. Calado para la media núm. 32.



36. Calado para la media núm. 33.

31. Grupo de plumas sembradas.



37. Vestido Pompadour. (Véase el croquis núm. 34.)

36. Traje para salón.

Las Sras. Sus
Editor-proprietar

as á la 1.^a, 2.^a y 4.^a
Carlos Grassi.

Edición recubran el FIGURIN ILUSTRADO 1457, y las de 1.^a, 3.^a y 4.^a el pliego de dibujos.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Montera, 11 Madrid.